

DEBATE SOBRE EL SOCIALISMO

Fernando Alvarez Palacios  
José Aumente  
Alejandro Rojas-Marcos

Que la idea socialista está adquiriendo en el país un ritmo de extensión considerable en capas sociales que hasta ahora aparecían como -ajenas a la misma, es un hecho real y fácilmente constatable.

El idearium socialista no es ya patrimonio exclusivo de la clase trabajadora, sino que, al mismo tiempo, cada día son más numerosos los -profesionales -abogados, médicos, ingenieros, técnicos, intelectuales en sentido amplio- que han llegado al convencimiento, moral y científico, de que una sociedad socialista supone la única fórmula para superar aquellas contradicciones que el modo de producción capitalista implica. Es decir, la idea socialista cuenta hoy con unas simpatías, unas adhesiones -y hasta ilusiones-, que rebasan ampliamente los marcos institucionales de los partidos históricos. De ahí -entendemos- el interés que ha despertado el artículo de Enrique Barón(1) al plantear la necesidad de ver las fórmulas para que "las simpatías existentes se conviertan en participaciones reales y activas". Lo entendemos así, pese al optimismo de que da muestras Enrique Mújica en carta dirigida a CAMBIO 16 (2). Desgraciadamente, la realidad es distinta, y mucho más cercana a los planteamientos que realiza Barón, apoyados posteriormente por Vicent Ventura(3).

Hay una idea socialista mucho más extendida, más amplia y divulgada que la que, hoy por hoy -son muchas las causas que podrían aportarse para reafirmar este aserto, si tratáramos de realizar una amplia tesis sobre el tema+, puede canalizar como partido el P.S.O.E. Y no se trata con ello de recriminar a éste, ni atribuirle insuficiencias o fallos, sino de señalar los cambios reales que se han producido en la sociedad española, o al menos, algunos de ellos. Por lo pronto, entre otros hechos a constatar, un aumento considerable de las clases medias, una paulatina proletarización de las profesiones liberales -que en buena parte de sus actividades se convierten en asalariadas- y una toma de conciencia, en estos estratos, de las contradicciones en que viven.

No es, pues, por azar o por capricho, que en la clandestinidad hayan aparecido -y estén apareciendo con diversos rótulos- distintos grupos, asociaciones o entidades bajo el común denominador de su inspiración socialista. En lo que se refiere a Andalucía -que es la parcela que -mejor podemos considerar, no en vano dicha región sirve de sustento a nuestras inquietudes y temas de trabajo-, hemos podido conocer por la prensa nacional -CAMBIO 16, Pueblo, Vida Nueva, etc.- e internacional -Times, Le Monde, Die Frankfurter Allgemeine Zeitung, etc.-, el reciente nacimiento de una organización regionalista, Alianza Socialista de Andalucía.

Entendemos que este resurgir es significativo, porque no se trata de un socialismo que se fragmenta en mil pedazos, sino de un socialismo que surge en mil brotes, sin que nadie pueda pretender paternidades exclusivas ni facultades excluyentes. <sup>\*ya el trabajo de Mao de las "100 flores"</sup> Ello es sintomático de que no son suficientes los viejos módulos y que se impone, como quería Barón en el referido artículo, el necesario debate sobre el futuro del movimiento socialista en nuestro país.

Ahora bien. El hecho de que a veces la extracción social de estos grupos sea distinta, y el dato de que no se encuentren "a gusto" en los viejos e históricos moldes de los partidos clásicos, jamás supone -ni creemos pueda suponer- una dejación tibia de las metas del socialismo.

Este artículo había sido elaborado para ser publicado en CAMBIO 16 con el pseudónimo Cp de Andalucía, pero ante las objeciones de esta Revista sobre su utilización, la Delegación de Información (F.AP) propone que sea firmado por FAP, JA y A.RM.

Se ruega que las objeciones a este trabajo sean planteadas urgentemente a la Delegación de Información.

Octubre de 1.974.

Sobre el artículo "Debate sobre el socialismo"

En el 2º párrafo, al hablar de que ... "una sociedad socialista supone la única fórmula..." cre que se debía decir algo así como : no sólo las contradicciones inherentes al modo de producción capitalista, sino para afrontar el problema de la misma supervivencia de la especie.

En el 3º párrafo me parecería mejor eliminar la referencia directa al PSOE. Se podría decir algo así:

La idea y el mismo nombre socialista son hoy un patrimonio universal que desborda las caudales exclusivistas de cualquier partido o grupo político que se acoja a su nombre, por muy meritoria que sea su ~~historia~~ trayectoria y aunque históricamente el nombre socialista se uniese a un partido determinado. Ello no significa ni una recriminación ni una insuficiencia en tales grupos, sino por el contrario, el reconocimiento de una aceptación tan amplia de la idea, que no puede reducirse a la rigidez que comportaría la pretensión de exclusivismo, la patente de algo que es compartido por un número tan grande de personas ~~de~~ de diversa extracción social, que no tienen por qué ser identificadas con partidos políticos concretos.

En la referencia que se hace a la prensa extranjera debe indicarse correctamente si se trata del diario "The Times" o la revista "Time"

19-10-74